

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 12 DE JULIO DE 1896.

La correspondencia al director, Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 325.

La Juventud Literaria.



PALIQUE

ENGO que comunicar á mis bellas lectoras una noticia grata, á la vez que lúgubre.

—(!!!)...

Se trata de un invento para matarse agradablemente y no como vienen haciéndolo las jóvenes del día.

Los fósforos tienen muy mal gusto y producen unos efectos muy desagradables y quiero manifestar la manera de irse al otro barrio por medios agradables.

Por consiguiente, aquella á quien su novio le sea ingrato puede darme conocimiento y con un soneto que yo le *largue* tiene lo suficiente.

Los hago de dos clases.

Unos que matan de repente y otros que producen ligeros efectos, empezando por un molestante picor de nariz; después un pequeño dolor de muelas, y finalmente, un fuerte dolor de estómago.

Cuando es la naturaleza muy fuerte, hasta el punto de que no producen efecto, un amigo se encarga de hacer unos *Pepinillos*, que me río yo de los cólicos habidos y por haber.

Tal vez le conozcan. Se llama Pepe y lleva sombrero de paja....

Pero dejemos este asunto tan fúnebre y tratemos de algo más vital y más pintoresco. En efecto:

Las verbenas llegaron:
con sus veladas
nos trajeron las noches
enamoradas;
noches, que las jóvenes
muy vaporosas,
van á ser de aquel sitio
las mariposas,
y en pintorescos rasgos
grata belleza
pródiga nos reúne
naturaleza,
pues los efluvios manda
de su ambrosía
juntos con los encantos
de la poesía.
Auras, músicas, rosas,
mujeres bellas,
bajo un cielo que esmalta
miles de estrellas.



EL EXCMO. SR. D. MARCELO DE AZCÁRRAGA Y PALMERO.

Se ven otros encantos
que no enumero
por parecerme el verso
muy ramplonero.
Y es que viendo las cosas
que allí se notan,
batallo con las musas
y me derrotan.

Ahora bien, lectorcitas,
voy á contaros
casos que allí suceden,
que son muy raros:
Estaban las señoras
de Cochinete
y con ellas, recuerdo,
ví á las de Pete.
Sin querer escuché,
desde mi asiento,
lo que, por ser quien soy,
íntegro cuento.

Amparo (á la vecina
que tiene al lado):
¿Porqué tienes el ojo
tan colorado?
La vecina. Suponte
si el golpe es flojo,
que si el vecino atina
me salta el ojo.
Anoche dormí en uno
de mis balcones

y mi vecino Pedro
de Macarrones,
regando las macetas
desde su piso
se le escapó el cacharro
sin darme aviso.—
Y entre tanto á otro lado,
las de Cachete,
que han venido á casarse
desde Albacete,
hablando del adorno
de sus vestidos
diéronme unos momentos
muy divertidos.
Le ha encargado una de ellas
al basurero,
una cesta de malvas
para el sombrero,
y me asombro, lo afirmo,
ver con qué mañas
se van á hacer las mangas
llenas de cañas.
Pondrán en estos trajes
doce visillos
y romperán tres pares
de calzoncillos,
y el padre, D. Tiburcio,
que es un buen hombre,
se quedará sin ellos
y hasta sin nombre.
Harto por las sandeces

que allí escuchaba
en busca de una chica
que me esperaba
me fui, con tal desgracia,
que al darla un ramo
y decirle por bajo:
¡cuanto te amo!
el bruto de su padre,
de un garrotazo,
me rompió cuatro huesos
del espínazo.
Conque si á otro domingo
no hago el palique,
es por el estacazo
de D. Enrique.

P. JARA CARRILLO.



A MI PRIMA CARMENCITA

En su día.

Unos versos
quiero hacerte
pero en vano
lo intenté,
pues mi número
es muy pobre
y expresarme
no podré.

Es mi anhelo
solamente
que comprendas
la razón
ó el objeto
que hoy inspiran,
Carmencita,
mi canción.

Como el jueves
es tu santo
hoy entono
mi laud,
y celebro
que lo pases
muchos años
con salud.

M. VILAR JUAN.



CANTAR

El amor que yo te tengo
no lo puedes comprender,
ni sabes lo que es amor,
ni sabes lo que es querer.

E. BONET ZANITANI

